Batalla de Quipaipán

Fue la culminación de las guerras incásicas libradas entre Huáscar y Atahualpa.

El conflicto se inició entre 1529 y 1530 cuando, empujado por su madre, Huáscar marchó sobre las tierras de Quito, y a pesar de las varias advertencias que recibió por parte de Atahualpa -en el sentido de que abandone la empresa y se retire hacia el Cuzco-, no hizo caso de ellas y continuó su marcha hacia el norte.

Inicialmente las victorias fueron del invasor, pero sus huestes no supieron aprovecharlas y en vez de perseguir a los derrotados se dedicaron a dar grandes fiestas para celebrar sus triunfos.

Esta situación fue aprovechada por Quisquís, quien logró que sus hombres se replegaran ordenadamente y, pese a las grandes pérdidas sufridas, supo conservar su disciplina y moral.

Una vez que sus fuerzas fueron reorganizadas, Atahualpa se presentó nuevamente a la batalla poniendo a su ejército bajo la conducción de sus generales Quisquís, Calicuchima y Rumiñahui. La sorpresa de los cuzqueños fue muy grande, pues no pensaban que los quiteños tendrían esa capacidad tan notable de reorganización, y a duras penas pudieron prepararse para luchar.

«Huáscar, que había presidido las fiestas, al ver las fuerzas quiteñas vistió una armadura de oro y, desde una cima, se aprestó a mirar el combate. Quisquís animó a sus soldados con ardientes palabras y, como viese el reflejo de la armadura de Huáscar, concibió el plan de apoderarse de él.

En efecto, dirigió el combate hacia una de las laderas llamada Chontacajas, en donde chocaron los gruesos de ambos ejércitos, con furor sin igual, pues todos comprendían que aquella

batalla era definitiva.

El estruendo de la lucha se escuchó en el mismo Cuzco. Al caer la noche, en el sitio llamado Quipaipán, las armas quiteñas obtuvieron la más resonante victoria. Cuando llegó la noticia de que su soberano había caído prisionero, los cuzqueños empezaron a huir despavoridos» (*J. Salvador Lara.- La Resistencia del Reino de Quito contra la Expansión Incaica; Historia del Ecuador, Salvat, tomo II, p. 148*).

En esta histórica batalla, librada el 14 de abril de 1532 en Quipaipán, cerca de Cuzco, los 75.000 soldados de Atahualpa vencieron a 150.000 guerreros de Huáscar.